

Asamblea Parroquial



ORACIÓN INICIAL

Canto
No os dejaré solos, el

Espíritu os doy.

No os dejaré tristes, os envío el amor.

Él os dará vida, todo os lo explicará.

Os dará la fuerza, para caminar.

Cantico de Daniel, 3

**Contad a todos los pueblos,
las maravillas del Señor.**

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

**Contad a todos los pueblos,
las maravillas del Señor.**

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

**Contad a todos los pueblos,
las maravillas del Señor.**

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, siervos del Señor,
bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, santos y humildes de corazón,
bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,

ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

**Contad a todos los pueblos,
las maravillas del Señor.**

Canto

Tu Palabra me da vida,
me levanta y me hace caminar.

Tu Palabra me sostiene, me da fuerzas,
para no dar marcha atrás.

Carta de Santiago 3, 1-10

3 ¹ No os constituyséis muchos en maestros, hermanos míos, pues sabemos que nosotros recibiremos una sentencia más severa, ² porque todos faltamos a menudo. Si alguien no falta en el hablar, ese es un hombre perfecto, capaz de controlar también todo su cuerpo. ³ A los caballos les metemos el freno en la boca para que ellos nos obedezcan, y así dirigimos a todo el animal. ⁴ Fijaos también que los barcos, siendo tan grandes e impulsados por vientos tan recios, se dirigen con un timón pequeñísimo por donde el piloto quiere navegar.

⁵ Lo mismo pasa con la lengua: es un órgano pequeño, pero alardea de grandezas. Mirad, una chispa insignificante puede incendiar todo un bosque. ⁶ También la lengua es fuego, un mundo de iniquidad; entre nuestros miembros, la lengua es la que contamina a la persona entera y va quemando el curso de la existencia.

⁷ Pues toda clase de fieras y pájaros, de reptiles y bestias marinas pueden ser domadas y de hecho lo han sido por el hombre. ⁸ En cambio, la lengua nadie puede domarla, es un mal inalcanzable cargado de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Señor y Padre, con ella maldecimos a los hombres, creados a semejanza de Dios. ¹⁰ De la misma boca sale bendición y maldición. Eso no puede ser así, hermanos míos.

Homilía del Papa Francisco (15-enero-2017-

Pero, leyendo el Evangelio, yo no encuentro un cierto tipo de pecado en los Apóstoles. Algunos violentos había, que querían incendiar un pueblo que no les había acogido... Tenían muchos pecados: traidores, cobardes... Pero no encuentro uno: no eran chismosos, no hablaban mal de los otros, no hablaban mal uno de otro. En esto eran buenos. **No se "desplumaban"**. Yo pienso en nuestras comunidades: **cuántas veces, este pecado, de quitarse la piel el uno al otro, de hablar mal, de creerse superior al otro y hablar mal a escondidas!** Esto, en el Evangelio, ellos no lo han hecho. Han hecho cosas feas, han traicionado al Señor, pero esto no. También en una parroquia, en una comunidad donde se sabe... este ha engañado, este ha hecho esa cosa..., pero después se confiesa, se convierte... Todos somos pecadores. Pero una comunidad donde hay chismosos y chismosas, es una comunidad incapaz de dar testimonio.

Yo diré solamente esto: ¿queréis una parroquia perfecta? Nada de chismes. Nada. Si tú tienes algo contra uno, vas a decirselo a la cara, o dilo al párroco; pero no entre vosotros. Este es el signo de que el Espíritu Santo está en una parroquia. Los otros pecados, todos los tenemos. Hay una colección de pecados: uno toma este, uno toma ese otro, pero todos somos pecadores. Pero eso que destruye, como el gusano, a una comunidad son los chismorreos, a la espalda.

Yo quisiera que en este día de mi visita esta comunidad hiciera el propósito de no chismorrear. Y cuando te vienen ganas de decir un chisme, muérdete la lengua: se hinchará, pero os hará mucho bien, porque en el Evangelio estos testigos de Jesús —pecadores: itambién han traicionado al Señor!— nunca han chismorreado uno del otro. Y esto es bonito. Una parroquia donde no hay chismes es una parroquia perfecta, es una parroquia de pecadores, sí, pero de testigos. Y este es el testimonio que daban los primeros cristianos: «¡Cómo se aman, cómo se aman!». Amarse al menos en esto. Comenzad con esto. El Señor os dé este regalo, esta gracia: nunca, nunca hablar mal uno del otro. Gracias.

La gallina desplumada

A una mujer que se confesaba frecuentemente de hablar mal de los demás, san Felipe Neri le preguntó:

— ¿Te sucede con frecuencia hablar mal del prójimo?

— Muy a menudo, -responde la penitente.

— Mira, creo que no te das cuenta de lo que haces. Es necesario que hagas penitencia. He aquí lo que harás: mata una gallina y tráemela enseguida, desplumándola por el camino desde tu casa hasta aquí.

La mujer obedeció, y se presentó al santo con la gallina desplumada.

— Ahora -le dijo Felipe-, regresa por el mismo camino que viniste y recoge una por una las plumas de la gallina...

— Pero eso es imposible -rebatió la mujer-, con el viento que hace hoy no podré encontrar más que unas pocas.

— También yo lo sé -concluyó el santo-, pero he querido hacerte comprender que si no puedes recoger las plumas de una gallina, desparramadas por el viento, tampoco puedes recoger todas las calumnias levantadas y dichas de mucha gente, y en perjuicio de tu prójimo.

Es un gran pecado colectivo el hablar de los demás sin ser muchas veces conscientes del daño que podemos causar. Primero si es falso se convierte en calumnia y segundo si es cierto se convierte en difamación.

Si no tenemos nada bueno que decir de alguien, mejor quedémonos callados.



Oración

«Jesús, ayúdanos a infundir tu perfume donde vayamos.

Inunda nuestras almas con tu Espíritu y con tu vida.

Penetra y posee todo nuestro ser de tal manera que nuestras vidas no sean sino una irradiación de la tuya.

Resplandece a través de nosotros y sé de tal manera en nosotros que toda alma que Tú nos harás encontrar pueda sentir tu presencia en nosotros.

Que puedan alzar los ojos

y mirar no a nosotros sino sólo a Ti.

Permanece con nosotros y comenzaremos a resplandecer como Tú,

a resplandecer y a ser luz para los demás.

Que podamos alabarte del modo que Tú prefieras resplandeciendo a quienes nos rodean.

Que hablemos de Ti sin predicar,

no con palabras sino por nuestro ejemplo,

por la fuerza contagiosa,

por la influencia atractiva de lo que hacemos,

la evidente plenitud de amor

que nuestros corazones tienen por Ti.»

Santa Teresa de Calcuta

Baba yetu uliye (Padre nuestro)

Baba yetu uliye (Padre nuestro)

mbinguni yetu, yetu

(en el cielo, nuestro, nuestro)

Amina! baba yetu, yetu, uliye

(Amen! Padre nuestro)

Jina lako milele litukuzwe

(Bendito es tu nombre para siempre)

Utupe leo chakula chetu

(Danos hoy nuestra comida)

Tunachohitaji (La necesitamos)

Utusamehe makosa yetu, hey!

(Perdona nuestros errores)

kama nasi tunavyowasamehe waliotukosea

(Así como nosotros perdonamos a los que nos hicieron daño)

Usitututie katika majaribu lakini

(No nos dejes caer en la tentación pero)

Utuokoe na yule milele na yule

(Líbranos del mal para siempre)

Ufalme wako ufike (Que tu Reino Llegue)

utakalo lifanyike duniani kama mbinguni

(Así en la tierra como en el cielo)

Amina! (Amen!)

El escudo de la Comunidad Parroquial

La capacidad de hacer símbolos es una de las grandes diferencias entre el hombre y los animales. En cualquier cultura a lo largo de la historia los pueblos han representado lo que daba sentido a su vida usando símbolos. El escudo de una familia, el escudo y lema de un obispo, el escudo y el lema de una congregación son ejemplos del arte de los símbolos que intenta encerrar en ellos un específico conjunto de valores.

Ahora vamos a evaluar lo que ha supuesto nuestro trabajo pastoral en este ciclo que concluimos, y que vamos a revisar en esta convivencia-asamblea, se trata de hacer juntos un escudo y un lema que reflejen la realidad de la vida de la comunidad parroquial tal y como la hemos experimentado este año.

1. En una hoja de papel encontraremos un escudo de forma que cada participante recibe una hoja. Si nos damos cuenta muchas instituciones dan especial importancia al hecho de tener un escudo y un lema que expresen de una forma gráfica lo que son. El objetivo de esta evaluación es diseñar un escudo y un lema para la Comunidad Parroquial.

2. El escudo definitivo estará dividido en cuatro partes. Evaluaremos el año pastoral a partir de cuatro preguntas y las respuestas deberán estar en cada número. Escribir la respuesta a la pregunta 1 en el número 1 y así sucesivamente:

- 1) ¿Qué es lo que mejor hace la Comunidad Parroquial?
- 2) ¿Cuál fue nuestro mayor error, defecto, este año? (Lo convertiremos en positivo)
- 3) ¿Cuál es nuestro reto principal?
- 4) ¿Qué es lo más importante o lo que más preocupa a la comunidad?

3. Concluido el trabajo individual, se reúnen por grupos. A continuación hay que examinar todas las respuestas para encontrar dos símbolos por cada pregunta que sean los que mejor representan la respuesta, que hay que poner en cada uno de los blasones.

4. A partir de las respuestas, **buscar entre todos un lema** para cada escudo que refleje, de la mejor forma posible, cómo debería ser nuestra Comunidad Parroquial.

5. Una vez que los grupos han terminado, se reúnen todos y cada grupo explica las razones de su elección. La asamblea vota sobre el símbolo que prefiere de los dos que presenta cada grupo.

